

PRESENCIA BETANCOURENSE EN LA OBRA DE LA ETNÓLOGA LIDIA CABRERA

Lic. Maritza Reyes Martínez¹, Lic. Yenisbel Martell González², Téc. Ramón Adair
González Díaz³

1. *Universidad de Matanzas, Filial Municipal de Pedro Betancourt, maritzah.54@nauta.cu.*
2. *Televisión Yumurí*
3. *Trabajador por cuenta propia ,Artesano*

Resumen

En la zona de Pedro Betancourt, Matanzas, a mediados del siglo XX, la etnóloga y escritora Lidia Cabrera Marcaida y otros etnólogos, realizaron estudios, y más tarde publicaciones, acerca de las manifestaciones mágico-religiosas de origen africano que se realizaban en el territorio, por los descendientes de esclavos y en particular las de San Joaquín de Ibáñez, ya que se consideraba que en esta zona se conservaba más puro el legado africano. El presente trabajo forma parte de las tareas de investigación y divulgación del Proyecto sociocultural comunitario "La cultura afrocubana en Pedro Betancourt", y en él se ofrecen evidencias de la importancia que tienen los aportes de muchas personas de este pueblo a la obra investigativa y literaria de Lidia Cabrera, así como de la conveniencia del conocimiento de esta obra por las presentes generaciones de betancourenses.

Palabras claves: Lidia Cabrera; etnología; manifestaciones mágico-religiosas.



Monografías 2020
Universidad de Matanzas © 2020
ISBN: 978-959-16-4472-5

Introducción

Lydia Cabrera (Nueva York 1899-Miami 1992), etnógrafa cubana, narradora, autora de un grupo importante de obras esenciales en la comprensión de la presencia negra en Cuba y su inserción dentro del proceso socio-cultural de este país. Fue discípula y colaboradora de Ortiz, su mérito principal radica en que a mediados del siglo XX a instancias de su maestro recorrió el país y obtuvo, directamente de los negros, que fueron esclavos en los ingenios y plantaciones azucareras del siglo XIX o los descendientes de ellos, testimonios de sus costumbres, historias, cantos y música, sus creencias, ceremonias y rituales. Labor que realizó a través del trabajo de campo y del uso de los medios técnicos de la época, y de la que deja constancia escrita y audiovisual de forma muy exacta. (Bolívar, 2000)

Posee una amplia bibliografía entre ellas los libros *El Monte*, *La Laguna Sagrada de San Joaquín de Ibáñez*, *Yemayá y Oshún*, *Cuentos Negros de Cuba* y otros, hasta hacer un total de veinticinco obras escritas, una importante fototeca y catorce placas discográficas. Su obra es conocida ampliamente en el mundo, siendo publicada en el extranjero por diversas editoriales, en Estados Unidos, España y otros países. Constituye material de consulta obligada para los etnólogos, estudiosos e investigadores de importantes instituciones de nivel superior, museos y centros de investigación, que trabajan los temas relacionados con la influencia de la cultura africana en nuestro país y en América Latina, especialmente de las Reglas (religiones) Palomonte, Ocha, Arará y Abakuá.

¿Qué relación existe entre Cabrera y el pueblo de Pedro Betancourt?

En la zona de Pedro Betancourt, a mediados del siglo XX, Lidia Cabrera y otros etnólogos como Alfred Metroux y Pierre Verger (Mesié Fatumbí), con la colaboración de Josefina Tarafa, realizaron estudios y más tarde publicaciones, acerca de las manifestaciones mágico-religiosas de origen africano que se realizaban en el territorio por los descendientes de esclavos y en particular las que se realizaban en San Joaquín de Ibáñez, ya que se consideraba que en esta zona se conservaba más puro el legado africano. (Bolívar, 2000) A este lugar se refería Cabrera cuando expresó en su libro *La Laguna Sagrada de San Joaquín de Ibáñez* "Ifé, Ilé Ifé, la Meca, la Roma lucumí se halla en Matanzas" y sus descendientes se jactan de que allí es donde se conserva más puro el legado de África. Este trabajo aportó numerosa información que despertó el interés de estudiosos y practicantes de estas religiones y sirvió de base a nuevos estudios en Cuba y en el extranjero. (Cabrera, 1973):

En este libro se revela explícitamente, en varios momentos, la relación de esta investigadora con las personas y lugares de este territorio, pero cuando se refiere a la pureza de las religiones de origen africano en esta zona dice:

“En Pedro Betancourt, en cualquier charquito se halla invisible una divinidad o un espíritu... No hay en sus campos manantial, zanja, agua viva o estancada que no merezca respeto o inspire temor como todo lo que es del dominio de una fuerza superior”.

También se evidencia este vínculo cuando hace referencia a la disposición de las personas para colaborar en sus investigaciones y cito: “Pero en ninguna parte como en Matanzas fueron nuestras pesquisas tan fáciles, los dioses africanos que buscábamos más accesibles, ni a plena luz y a todas horas se hallaban tan cerca de los hombres”. (Cabrera, 1973):

En el presente trabajo se pretende dar evidencias de la importancia que tienen los aportes de muchas personas de este pueblo a la obra investigativa y literaria de Lidia Cabrera así como de la conveniencia del conocimiento de ésta por las presentes generaciones de betancourenses.

El trabajo de campo de Lydia en esta zona de Pedro Betancourt fue intenso, quedando reflejado a través de una importante cantidad de entrevistas, anécdotas, fotos, grabaciones musicales y dibujos con las que ilustrara posteriormente sus trabajos. (Bolívar, 2000)

El Monte escrito en 1954 y conocido en Cuba mucho más tarde, el libro más conocido de Lidia Cabrera, es llamado en ocasiones la biblia de las religiones afrocubanas. Constituye un compendio de los conocimientos adquiridos por esta etnóloga sobre las diferentes manifestaciones mágico-religiosas de dicha cultura, en su amplio recorrido por Cuba, a partir de las informaciones ofrecidas por practicantes de las religiones de origen africano. En él se abordan diversos temas: el origen del universo africano, los dioses africanos, los animales y las plantas, su destino y quehacer en la vida que permiten un acercamiento a conceptos y concepciones de estas religiones así como modelo para la aplicación de la etnografía como metodología de trabajo. En este libro se hace referencia frecuente al fenómeno sociocultural religioso de origen africano en el territorio matancero y en especial a Pedro Betancourt, mencionando reiteradamente a sitios y personas practicantes o no de la religión que aportaron datos para su estudio.

La primera referencia a las fuentes betancourenses en este libro es en su prólogo donde hace manifiesto su agradecimiento: “A Francisquilla Ibáñez, prototipo de la vitalidad y buen humor africanos, y a sus hijas iyalochas Petrona y Dolores Ibáñez. A Marcos

Domínguez, filiani oluborisa, a quien cataloga de colaborador inteligente y comprensivo. A la conga Mariate, esclava de sus dioses y de su conciencia escrupulosa “. Durante todo el libro hace frecuentes referencias a estos y otros informantes del lugar cuyos descendientes aún existen y residen en el poblado. (Cabrera, 2009)

La Laguna es un ejemplo de cómo Matanzas la cautiva, dejando constancia de ello cuando en este libro escribe a manera de prólogo: “Para rendir un tributo a Yemayá, la diosa del agua, en el invierno de 1956 nos fuimos al “Central Cuba...” Este libro es de obligada referencia en el presente trabajo ya que las fuentes de información principales son personas de este poblado, cuyos descendientes aún viven en el mismo y fueron capaces de preservar sus tradiciones religiosas. En él se describen los ritos y ceremonias de la Regla de Ocha y Palo de Monte no sólo en el Ojo de Agua de San Joaquín de Ibáñez, sino también en otras locaciones como los antiguos ingenios “Intrépido”, “Atrevido”, “Sta. Rosa”, La cueva de los Torriente, Yince, y en general en el territorio de Pedro Betancourt. (Cabrera, 1973)

En La Laguna Sagrada Cabrera hace referencia también a las fuentes mencionadas en El Monte y otras; como a una de las dueñas del Central Cuba, Josefina Tarafa, mecenas, colaboradora y autora de las fotografías tomadas durante la investigación.(Cabrera,1973)

Después seguirá una larga relación de anécdotas en la que juega un papel fundamental Francisquilla Ibáñez como eje principal : “limpia y fresca como la mañana aparecía Francisquilla, cubierta la cabeza con un pañuelo blanco, a hablar con nosotros, a “ilustrarnos” , pero que no le va a quitar brillantez a otros participantes como Marcos Domínguez, Eduardo Melgares, Ruperto Noriega, “el senegalés “,de él escribirá :” *El manco repica su tambor; lo toca como si tuviera diez manos en vez de una.*” Habla de Dolores, Basilia, Severina, Petrona, todas de las Ibáñez. (Cabrera 1973)

En el libro, La Laguna...en la página 66, párrafo 6 al final escribe: “cuando llegamos en un “ranch vagón” conducido por nuestra anfitriona Josefina Tarafa, armada con todos sus aparatos fotográficos”. Pero en ésta, como Lydia la catalogara –su última aventura-participaron dos personas más, consideradas en su época autoridades de la etnología: Pierre Edouard Leopold Verger (Mesié Fatumbi), fotógrafo, etnólogo y babalawo francés y el suizo Alfred Metraux, doctor en lenguas orientales y también etnólogo, ambos también interesados en las manifestaciones mágico religiosas de San Joaquín de Ibáñez y colaboradores de Lidia y Josefina.

El testimonio fotográfico es impresionante en su totalidad, pero es necesario decir que Lydia no es la autora directa, se valió para ello de personas que generalmente la

acompañaban en su trabajo de campo y así lo deja reflejado por ejemplo en El Monte cuando en la introducción escribe: “*Al barón J. de Bieskei Dobroni, que me ha proporcionado la fotografía, muy difícil de obtener, de dos iyawós –recién iniciados-...A la señorita Josefina Tarafa...A María Teresa de Rojas que retrató la nganga de J. S. Baró.* (Cabrera 1973)

En su obra aparecen fotografías de personas, objetos y lugares de la región, por ejemplo: la laguna sagrada de Socorro. Al final del libro, en el testimonio fotográfico se muestran imágenes de Manuela Torriente, Marcos Domínguez, Francisquilla Ibáñez, Conga Mariate, María Andó de Cárdenas, de los otases consagrados de algunos babalochas e iyalochas principales de aquella época.

Aparte de las ya conocidas fotos de El Monte, las de San Joaquín (en el testimonio fotográfico de El Monte las imágenes 3,4 y 60 se repetirán luego en La Laguna... años después) recogen todo lo que allí ocurrió con los practicantes, hay escenas de rezos, ofrendas, toques de instrumentos musicales, posesión de los Orichas de sus caballos, ñangareo; un testimonio visual de lo que allí ocurrió para ese futuro en que hoy estamos. En 1957, Pierre Verger y Lydia Cabrera, hicieron la publicación conjunta de un libro con estas 196 fotografías de Verger y textos de Lydia que fue publicada por Hartmann Editores. (Cañete, 2011), (García, 2011)

A finales de la década de los 90 cuando comenzamos a descubrir y estudiar la obra de Lidia Cabrera tuvimos noticias de la existencia de un conjunto de grabaciones que en la segunda mitad del s.XX había realizado durante su estancia en Pedro Betancourt en los años 50. Del valor de estas para el desarrollo de la Etnografía en Cuba se han manifestado numerosas personalidades de esta esfera, por ejemplo: en el prólogo a la tercera edición del Monte que hace la editorial Letras Cubanas, el autor Raimundo Respall Fina se refiere a las grabaciones: “...sus catorce discos sobre música de cultos secretos, fueron el resultado directo de su visión a una realidad... “.

María Teresa Linares, destacada musicóloga y Directora del Museo de la música, en un artículo dedicado a Fernando Ortiz, hace referencia a la colección de catorce discos con grabaciones de grupos originales de la extensa zona matancera del *tambor bembé* que precedió a la publicación de La Laguna...y la cataloga de grande y precursora. Asimismo esclarece la importancia de este trabajo para los estudios posteriores. Refiere que “fue llevada a cabo entre 1956 y 57, con la colaboración de María Teresa de Rojas y Josefina Tarafa, fue realizada por técnicos profesionales que trajeron a Cuba los mejores equipos de aquel momento y realizaron la edición en Roma. (Linares, s/f). Está acompañada por un

folleto ilustrado con fotos, también tomadas por Josefina Tarafa y Pierre Verger, fotógrafo y etnólogo francés amigo de la autora, y tiene la descripción de las actividades religiosas en las que se realizaron las grabaciones, lo que permite al estudioso enfrentarse a un hecho real, de veracidad histórica y etnográfica. La información registrada en el folleto se puede completar con la lectura del libro *La laguna sagrada de San Joaquín*, escrito posteriormente, quizás con materiales anotados en aquellos momentos en que se realizaron las grabaciones *in situ*.

Seguidamente expresa: *El mayor mérito de esta impresionante colección radica en ser la primera que de una manera organizada registra la música de una zona abarcando un área específica con la totalidad de los cantos rituales de una ceremonia concreta. Nos proponemos trabajar con informantes viejos de las zonas citadas para identificar aspectos de las grabaciones que no están debidamente explicados y que para un estudio musicológico son imprescindibles.* (Linares, s/f)

Más reciente otro documento, no menos importante, producto de un trabajo de Jesús Cañete Ochoa, realizado por los Archivos de la Frontera del Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales, titulado *Cartas de Yemayá a Changó, Epistolario Inédito de Lydia Cabrera y Pierre Verger*, le da una importancia vital al trabajo de campo en San Joaquín de Ibáñez, y recoge el único grupo de cartas conocidas hasta el presente de la Cabrera a Verger. (Cañete, 2011). Ella le describe en la conocida como carta no.1, de septiembre de 1955, en el segundo párrafo lo que está sucediendo...*“Mlle. Tarafa (la dueña), ha comprado un excelente aparato de grabar -cosa que yo no hubiera podido hacer, por lo crónico y mal estado de mi finanzas, ¡siempre koni owo! venciendo la resistencia de muchos babás que no les gusta, como V. sabe, que los oibós recojan su voz; hemos grabados muchos “oros...tenemos una gran cantidad de carreteles ya impresos; entre ellos, toques para Eggun....*

De esas muchas grabaciones saldrían catorce placas discográficas, en su época fueron reproducidas en acetato en nuestro país y comercializadas. Quedando en manos de algunos coleccionistas, así como el Museo de la Música algunas de estas copias; posteriormente entre el 2001 y 2003 el Smithsonian Institution de New York editó tres cds a partir de estas grabaciones, cuyos títulos son *HAVANA & MATANZAS, CUBA ca.1957 BATA, BEMBE, and PALO son, HAVANA, CUBA, ca 1957 RHYTMS and SONGS FOR THE ORISHAS y MATANZAS, CUBA, ca 1957 AFRO CUBAN SACRED MUSIC*, con una presentación explicativa e ilustrada que lo conecta directamente a los libros *el Monte y La Laguna Sagrada de San Joaquín de Ibáñez*, con imágenes tomadas en la década de los 50 del s. XX,



de muchos de aquellos que percutieron los tambores, güiros, cencerros y maracas para este fonograma.

Aparecen en él nombres imprescindibles en las prácticas religiosas de las Reglas Ocha y Palomonte en Pedro Betancourt a mitad del siglo pasado, como el de Marcos Portilla Domínguez (Ate Bora) y Alberto Jenkins; ambos con sus respectivos grupos y otros participantes que residían en la antigua provincia de la Habana realizaron varias grabaciones para esta recopilación. Ilustrado con fotos y dibujos, en tres de ella aparece la autora y en una en específico, con un grupo de habitantes del central Cuba.

Buena parte de la obra de Lydia Cabrera, hoy se encuentra depositada en centros de altos estudios e investigación de los Estados Unidos y se puede acceder a ella a través de determinados sitios en internet. Esto ha permitido que, el mundo conectado a internet tenga acceso a un patrimonio que es nuestro, un legado de esta tierra, pero que por limitaciones que todos conocemos no tenemos acceso a él. Que personas, en países de habla hispana (sobre todo en México), con fines comerciales publiquen y manipulen su obra. Que “turistas”, (realmente especialistas), vengan en busca de San Joaquín para retratarlo o filmarlo.

Los estudios realizados por la etnóloga Lidia Cabrera y sus colaboradores en Pedro Betancourt, tienen una importancia crucial para investigaciones posteriores acerca de la cultura afrocubana y en especial sus religiones, tanto Cuba como en el mundo. En este trabajo, como hemos demostrado, fue decisivo el aporte del pueblo betancourense.

Sin embargo la obra de Lidia Cabrera que incluye una numerosa bibliografía, fototeca y grabaciones originales obtenidas del testimonio de los últimos esclavos africanos y sus descendientes es muy conocida en el extranjero y hasta utilizadas comercialmente, pero prácticamente desconocida en el propio escenario de sus investigaciones, Pedro Betancourt.

Por lo que esta investigación recomienda a las instituciones culturales y educativas del territorio, utilizar el presente trabajo como material de estudio, para la capacitación del personal docente o de cultura y para la realización de actividades de divulgación sobre estos temas así como la continuación de las investigaciones sobre los aportes de las religiones de origen africano a la identidad de Pedro Betancourt.

Conclusiones



De esta forma la preservación y divulgación del fenómeno sociocultural religioso, surgido dentro del horror de la esclavitud africana y preservado para la posteridad por Lidia Cabrera, permite un reencuentro de los betancourenses con sus orígenes y su historia, su autorreconocimiento en estas religiones, que como dijera el etnólogo francés Pierre Verger, proporcionan dignidad al negro y hoy en día a un pueblo de etnias mezcladas como Pedro Betancourt o Corral Falso de Macurijes.



Monografías 2020
Universidad de Matanzas © 2020
ISBN: 978-959-16-4472-5

Referencias bibliográficas

BOLÍVAR ARÓSTEGUI, NATALIA. *Intervención en el Coloquio Internacional “Pierre Verger: Conexiones caribeñas”*, Publicado 17 de Marzo del 2011. La Ventana <http://laventana.casa.cult.cu>

BOLÍVAR ARÓSTEGUI, NATALIA. Lydia Cabrera en su Laguna Sagrada. 2000.

CABRERA, LYDIA. El Monte. Editorial Letras Cubanas, 2009.

CABRERA, LYDIA. La Laguna Sagrada de San Joaquín, 1973.

CAÑETE, JESÚS. Cartas de Yemayá a Changó, Epistolario Inédito de Lydia Cabrera y Pierre Verger, Archivos de la Frontera del Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales, 2011.

GARCÍA, ALICIA, *Intervención en el Coloquio Internacional “Pierre Verger: Conexiones caribeñas”*, Publicado 17 de Marzo del 2011. La Ventana. <http://laventana.casa.cult.cu>

LINARES, DRA. MARÍA TERESA. “Fernando Ortiz, Fundador”, s/f.

Anexos



Monografías 2020
Universidad de Matanzas© 2020
ISBN: 978-959-16-4472-5



María Andó



Francisquilla Ibáñez



La honorable iyalocha conga Mariate, junto a su Ogrún.



Marcos



Lydia Cabrera at *Central Cuba*, Matanzas, 1950s



MATANZAS, CUBA, ca. 1957:
AFRO-CUBAN SACRED MUSIC FROM THE COUNTRYSIDE

from the historic recordings of LYDIA CABRERA and JOSEFINA TARAFÁ

- | | |
|--|--|
| 1. Toque Oyo 2:56 | 13. Yemayá 3:18 |
| 2. Toque Arará 3:59 | 14. Osain Songs 1:23 |
| 3. Toque Mina—Yona (Obatalá) 2:19 | 15. Guirigi tongo un mene mene ó 1:10 |
| 4. Mo juba ocha (I pay homage to the orishá) 1:49 | 16. Magó kueki baya arere 1:22 |
| 5. Ogún Onile 1:55 | 17. Okun leo, vamo' pa' la loma 1:12 |
| 6. Ibarabó ago mo juba (Song for Eleguá) 3:06 | 18. Toque Yesá for Inlé 1:52 |
| 7. Song for Ogún 3:16 | 19. Urú Dadá 2:41 |
| 8. Oshosi Ayilodá Mala Mala De (Song for Oshosi) 4:47 | 20. Shangó moforibale 2:52 |
| 9. Omodara Dei (Song for Orishanko) 2:59 | 21. Yeyé/Songs for Iroko 2:18 |
| 10. Babaluyé 3:20 | 22. Toque Yesá for Oshún 1:36 |
| 11. Shangó 5:18 | 23. Moforibale Ogún (I pay homage to Ogún) 1:42 |
| 12. Oyá 4:12 | 24. Olokun 1:58 |
| | 25. Toque egbado 1:27 |
| | 26. Toque de bambé 3:30 |

Smithsonian Folkways Recordings SFW CD 40490 © 2001 Smithsonian Folkways Recordings



Lokumí practitioners at sacred lagoon.

